

NO

JUEVES 29 DE NOVIEMBRE DE 2007.
AÑO 16. N° 831. SUPLEMENTO JOVEN DE
Página/12

"Quise matar al Mono"

Lo dice Martín Fabio, el cantante de Kapanga, banda que editó recientemente el disco "Crece". En una curiosísima conversación con el **NO**, el (todavía) Mono habla de un intento de asesinato contra el personaje que representa y desnuda aspectos desconocidos de su historia. Se pone serio, digamos. Pero no dura mucho.

CECILIA SALAS

LA BANDA QUE NUNCA VAS A ESCUCHAR

Hoy: Brian Enano, tecno de baja estatura *

POR JAVIER AGUIRRE

Las minorías amenazan con ser mayoría. Con la excepción de los ciudadanos chinos (que en cualquier caso son mayoría, a tal punto que en idioma chino no existe la palabra "minoría"), cada vez más personas se sienten, en algún momento, parte de una minoría discriminada. Eso explica la proliferación de campañas por la igualdad de derechos de toda clase de "subgrupos" de la humanidad: feos, morochos, narigones, calvos, gordos, personas con capacidades diferentes, personas con capacidades iguales, trabajadores no efectivizados, violinistas de cumbia villera, niños, travestis, niños travestis, mujeres, hombres, o hasta bajistas diestros que son rechazados de bandas de tributo a los Beatles sólo porque Paul McCartney es zurdo. Lo mismo pasa en el circuito rock: las bandas de punk industrial se sienten discriminadas cuando no las contratan para tocar en un festival de reggae. Y las bandas de metal-criollo-neonazi-homofóbico-y-come-asado se sienten "injustamente excluidas y ninguneadas" por los managers del circuito hardcore-kitsch-gay-vegano-antifascista.

En ese contexto entra en escena Brian Enano, el DJ, productor y gurú del tecno que reclama que "los petisos se adueñen de la escena de la música electrónica; o al menos, la copen desde el metro sesenta para abajo". Harto de lo que llama "la dictadura de la estatura", Brian Enano apunta contra pesos pesado del llamado "dance sólo para altos" como DJ Lungo, DJ Ginóbili, Jirafa Soundsystem o Dr. Metronoventaysiete. A pesar de que mide 1,79, Brian Enano se siente "un petiso por convicción", y demuestra su compromiso con la causa agachándose en la cabina cuando pincha discos, para parecer más bajito. "Jamás tocaría en el Alto Palermo, pero sí en el Bajo Belgrano", desafía. Y desde su lugar de DJ residente de las fiestas Blancanieves (que promocionan su set como "Blancanieves y los siete Enanos", porque siempre pasa los mismos siete remixes), desalienta la asistencia de clubbers altos mediante una decisión arriesgada y costosa: las pistas de baile tienen techo tan bajo que la bola de espejos, al girar, a veces raspa el suelo y se rompe.

* Cualquier parecido con la realidad, debe ser un bug.



PABLO PIOVANO

¡EXTRA, EXTRA! MANU CHAO EN BUENOS AIRES

"Las letras me salen como las ganas de mear"

El trotamundos pasó por el barrio a promocionar "La Radiolina", visitó a sus amigos; sorprendió en el Luna Park en el show de Los Piojos, tocó para unos pocos y se fue (pero siempre vuelve). Eterno retornable.

POR MARIANO BLEJMAN

"¿Es...?" "No, no parece", decían los seguidores piojosos al cierre del primer show de la banda encabezada por Andrés Ciro. Y era nomás. "Me pasa lo mismo en París, la gente me pregunta si soy Manu Chao y cuando les digo que sí, entonces me dicen 'no, tú no eres Manu Chao'", comentaba a este suplemento después del show donde tocó dos temas junto a Los Piojos. El creador de **La Radiolina** conversaba entre cervezas y pizzas, recién llegado a la Argentina sobre la imposibilidad de demostrarle al incrédulo que él es quien es; y que en verdad poco le importa. Chao llegó el domingo a la noche a promocionar **La Radiolina**, disco con el que pretende cerrar la trilogía que inició con **Clandestino**, siguió con **Próxima Estación: Esperanza** y cierra ahora con su último trabajo editado en la Argentina por El Farolito, el sello de Los Piojos.

El lunes paseó su habitual boina por los pasillos de la radio La Tribu y después rumbeó para el Luna Park, donde hizo su presentación "sorpresa" ante un estadio lleno de piojosos, incrédulos ante la aparición en escena de un juglar que no había sido presentado con antelación. El martes siguió con el maratón promocional y el miércoles dio una conferencia de prensa con un pequeño show para los amigos; jueves y viernes estará por Córdoba y el sábado hará una presentación "sorpresa" en la radio La Colifata. "Muchas de mis canciones salen de los errores, la cuestión es apuntarla al momento. Mi trabajo está a disposición de la casualidad", dijo Manu al **NO**. "A mis discos no sé muy bien cómo escucharlos. Cuando estoy grabando la canción nunca estoy pensando que grabé un disco; es grabar, grabar, grabar canciones, grabar temas; o grabas música nueva en el momento. O es una letra que escribes y ya vas sacando tus juguetes. Tengo materias primas y veo si esas materias me sirven para pasar la emoción de las letras que tengo y ya está. La letra viene como las ganas de mear. Generalmente no decido yo, decide la inspiración", cerró.

** La entrevista completa en la Sección Espectáculos de* **Página/12**.

PHOENIX EN EL **PERSONAL FEST**

No siempre fue así

El periplo que trazaron los Phoenix con "It's Never Been Like That", su tercer álbum, es una evidente muestra de cómo el rock de guitarras callejeras al estilo Lou Reed, Television o los Strokes, lejos de estar agotado, aún puede revitalizar a una banda en estado de abulia.



POR JUAN MANUEL STRASSBURGER

Repasemos: los Phoenix pertenecieron a la camada de bandas francesas que a fines de los '90 volvieron a poner al pop de ese país en el centro de la escena mundial. Cantando en inglés y encaramados en la revolución electrónica que parecía absorberlo todo (¡hasta los Redondos sacaron su disco sampler!), los Phoenix (junto a Air y otros) contribuyeron a darle ese toquecito de elegancia *chic* que parecía faltarle al siempre quisquilloso electropop. Y de paso ayudar a devolverle, también, algo de la autoestima perdida al anglofóbico orgullo francés: ahora ellos también podrían exhibir bandas y estrellas pop en las radios y raves del mundo.

"Para nosotros fue un momento muy excitante. La chance de que los grupos franceses fueran escuchados y respetados fuera de Francia. Aun hoy, cuando salimos de gira, llegamos a lugares donde nos dicen que somos la primera banda francesa que ven", cuenta por teléfono Thomas Mars, guitarrista y frontman de la banda. "Pienso que con Daft Punk, Air, Cassius y otras bandas tuvimos en común cierta visión amateur de enfocar la música. De querer hacer todo por nosotros mismos. Aunque cada uno a su manera."

Claramente más rockeros, pero sin un superhit como *Sexy Boy* o *Around the World* (de las bandas citadas más arriba), los Phoenix igual se las arreglaron para hacerse notar en aquellos años de diversión extasiada y cool: *Too Young* brilló con peso propio en el soundtrack de *Perdidos en Tokio* (caprichito japonés de Sofía Coppola, hija de Francis y novia de Mars). Y **United**, su disco debut de 2000, fue bien recibido por la crítica y adoptado por las pistas de baile de la mano de singles como *Heatwave*.

Sin embargo, al poco tiempo (2001-02), el mundo cambió. O por lo menos, lo que se esperaba de él. La electrónica no sólo no copó la parada sino que empezó a mostrar alarmantes signos de apatía y agotamiento. Y en lugar de avalanchas de Djs lo que sobrevino fue un filoso torbellino rockero en la más rica tradición post-punk de Nueva York. Una nueva tendencia global en sonido, vestimenta y actitud que parecía responder mucho mejor a las inquietudes vitales del nuevo siglo. Y que podría resumirse en: *por favor, emociónenme de nuevo con una buena distorsión de guitarra.*

En ese contexto, el segundo esfuerzo de Phoenix (**Alphabetical**, de 2004) sonó cansado y poco inspirado. Y muchos dudaron del futuro de la banda (o directamente se olvidaron ella, como ocurrió en menor medida con Air o los Daft Punk: hoy ya no se esperan sus discos como antes). Ante ese panorama los Phoenix se plantearon un drástico giro de timón. Se encerraron una temporada en Berlín y parieron un disco bien rockero, a tono con *aquellos* tiempos.

Thomas, lógicamente, lo admite a medias: "Sin duda, los Strokes y todas los grupos que surgieron en aquella época son grandes bandas. Pero creo que nosotros somos diferentes. Venimos de un lugar donde casi no hay el rock del estilo que tratamos de hacer nosotros; introducimos cosas francesas que esos grupos no tienen. Sí es cierto que tenemos las mismas influencias: Velvet Underground, The Buzzcocks, The Clash, todas bandas que conforman el ADN del rock".

Hay que reconocer que la movida –efectista o no– funcionó. En **It's Never Been Like That**, los Phoenix suenan renovados, frescos y, sí, divertidos. Continúan siendo cool, pero... rockeros. "Es muy difícil para nosotros decir cómo suena **It's Never Been Like That**, porque siempre fuimos nuestros propios productores y cuesta tomar distancia. Pero sí te puedo decir que hubo mucha menos producción que en los dos anteriores discos. Y que éste, en cambio, fue más crudo y directo. Con ánimos de compartir más y ser menos herméticos en las letras, la mayoría autobiográficas."

–Algunos que dicen que con este *switch* (de electro a rockeros) perdieron estilo y personalidad. ¿Qué opinan?

–Eh... Yo sólo hago música. Aunque cuando la hacés ya podés adivinar a quién le va a gustar y a quién no. Y a veces está bueno irritar... No creo que tengamos una doble personalidad. Es más, pienso que se puede seguir un hilo conductor entre los tres discos. Más allá de que expandimos nuestra música y que intentamos reinventarnos. Al final, uno tiende a decir lo mismo una y otra vez, sólo que de distintas maneras.

–Recién comentaste que las letras habían sido más autobiográficas. ¿En qué te basaste?

–En la gira que hicimos antes de grabar. Viví semanas en las que reuní más memoria que en toda mi vida. Fue algo muy estimulante conocer lugares nuevos. Vamos a ver qué impresiones nos deja la Argentina.

* Phoenix *se presenta el 7 de diciembre en el Club Ciudad, en el marco del Personal Fest.*



MARTIN FABIO, DE KAPANGA

Una afeitada par

Tuvo un abuelo guitarrista en el '38, su papá cantaba en concursos de tango, en la escuela lo elegían para hacer de San Martín, todavía debe Contabilidad, trabajó de extra en *La Banda del Golden Rocket*, arrancó tocando canciones de La Mona Jiménez... ¿más revelaciones? Acá.

POR ROQUE CASCIERO

"Quise matarlo al Mono de Kapanga. Eliminarlo." La frase suena fuerte, especialmente porque quien la dice es Martín Fabio, el tipo que carga con el sobrenombre de Mono desde los 6 años y que lleva 12 al frente de Kapanga. "Fue hace unos meses; viví un par de situaciones personales medio pesadas, tuve una crisis y me afeité. Uso barba desde que salí de la colimba en el '89, entonces ésa fue mi forma de desintegrarme. ¿Sabés cuánto me duró? Cinco días. No podía encarar la calle, me sentía desprotegido, desnudo. Al sexto día quería subirme al micro de gira, hacer todo lo que quise hacer siempre. Me di cuenta de que el Mono de Kapanga es lo que me tocó ser. Y también lo que siempre soñé."

Es raro el rostro serio en este tipo de 38 años a quien el rock argentino se acostumbró a ver con la sonrisa perenne, con esa natural chispa que contagia alegría en cualquier festival, con un nulo sentido del ridículo que lo pone a salvo de cualquier ridiculez. Pero, sí, ante el **NO** el Mono se puso serio... por un rato. Porque no puede evitar que sus historias terminen en carcajadas propias y ajenas: es un personaje que se ganó el cariño de la gente con su humor atorrante y esa pinta de sobrino loco (o tío, ahora que está más grande) que es la oveja negra de cada familia, pero por jodón empedernido, no por mal bicho. "Un tocado por la varita: eso siento que soy", dice. "Hay un porcentaje muy chiquito de gente que intenta algo en lo suyo y lo logra. En cada cuadra hay una banda, pero no hay muchos que viven de la música. Soy un agradecido a la vida de que me haya tocado esto."

–¿Alguna vez pensaste que habías venido al mundo a darle alegría a la gente?

–Es loco, pero sí, lo pensé en los últimos tiempos, porque lo que más nos dice la gente es que le damos alegría. Por ahí no nos dicen "gracias por las canciones" o "gracias por el mensaje", pero sí por la alegría. O el comentario generalizado de que el show de Kapanga es una fiesta: un poco te lo empezás a creer. Ver la cara de felicidad de la gente en los conciertos no tiene precio. Con el correr de los años, empecé a conocer a muchos de los que nos siguen. Y no se cansan de repetir que nosotros les damos la alegría. Tampoco hay que enroscarse mucho, como cuando algún pibe nos dice "ustedes son lo mejor que me pasó en mi vida". Está bien, son chicos, pero no me entra mucho en la cabeza todo eso. ¿Cómo puede ser que piensen que yo soy lo máximo? Hay cosas mucho más sencillas que también pueden darte alegría, no sólo una banda de música. A mí Kapanga me da una gran parte de la felicidad de mi vida, pero también están mi familia, mis plantas, mi casa, mi auto... Está bueno ser parte de la vida de los que nos escuchan; pero eso, sólo una parte.

–Cuando te dicen algo así, ¿no es demasiada responsabilidad?

–Trato de patearla al lateral, porque si pensás en eso no podés vivir. Además, más allá de la alegría, somos músicos, queremos que la gente sienta que tratamos de crecer, que aprendimos a tocar mejor, que no nos quedamos en lo mismo. Cada vez que nos subimos a un escenario tenemos la misma actitud, que pasa por el sentimiento de cada show. La primera vez nos subimos a tocar y no importaba si sonaba bien o mal, pero tratamos de mejorar. La actitud es la misma que al principio, porque salimos a disfrutar del show. Hemos hecho shows que para nosotros eran complicados porque estábamos con problemas, pero el espíritu fue siempre el mismo. De todos modos, pasa algo mágico: cuando salís al escenario no importa lo que te haya pasado antes, sos vos y tus amigos tocando y la gente viéndote. No hay plata, no hay dolor de cintura, no hay problemas, no hay nada, se hace el show. Debemos estar cerca de los mil shows y canté en todos, nunca tiramos un show para atrás. No queremos parar porque no sabemos cuánto va a durar, cuántos escenarios más vamos a tener para subirnos a tocar. Para mí, un fin de semana que no tocamos es como si me descontaran un día de vida.

–Ahora que Balde (Marcelo Spósito, bajo) no toca más en vivo con ustedes por problemas de salud, ¿ese sentimiento se reafirmó?

–Mucho. El Balde volvió con ataque de pánico de la gira por Puerto Rico en 2001, que fue muy difícil para nosotros, y después no fue a la que hicimos por Europa, donde Miguel (Luna Campos, guitarra) se rompió el brazo. Tuvimos algunos eventos que, al menos a mí, me marcaron el temple, me hicieron madurar todo lo que no había madurado en 35 años. Se me acabó el eterno viaje de egresados: en tres años, la vida me golpeó. Y que haga un año que no toca el Balde... Hace 18 años que toco con él, la banda la ideé con él, la armé con él. Somos los fundadores, estamos juntos desde fines de los '80, y hoy subirme al escenario, mirar al costado y que no esté, no es nada fácil. Sigo disfrutando de subirme, pero no es un disfrute pleno. En buena medida, estoy en esto por culpa de él, porque él vino a buscarme.

–¿Cómo se conocieron?

–Yo estaba haciendo la colimba en el '88, en Quilmes, y unos cabos cordobeses me habían regalado un casete de La Mona Jiménez, entonces un día que había salido de franco, medio en pedo, me subí a un escenario de un bar a cantar una canción de La Mona. El Balde tenía una banda, Eyelits A Go Go, y estaban en el mismo lugar. El se cagó de la risa con las pavadas que decía yo y me propuso armar una banda. Le contesté: "Sí, bueno, llamame en la semana", pensando que jamás iba a hacerlo, pero me llamó y yo ni me acordaba. Así empezó esto.

–Pero, ¿cómo te había llegado la música?

–Creo que viene por la sangre. Mi abuelo era guitarrista y tenía un dúo, Fabio-Díaz, que debutó en la radio en el año '38: le pagaron con un sanguchito y una copita de licor. Después, mi papá cantaba en los concursos de tango de los barrios. Supongo que la música me viene por ahí. Yo no tengo equipo de música en mi casa, apenas un grabadorcito para pasar CDs. Mis discos son los long plays que heredé de mi viejo, que tuvo una discoteca en los '80, y los que me regalaron las compañías o los artistas. Nuestra primera época nuestra fue en EMI, que tiene un gran catálogo: ahí pegué Beatles, Stones, Maiden... Si hasta hace dos años no podía agarrar la guitarra y tocar un La. Durante diez años pensé que era imposible...

–Como Juan Carlos Pelotudo, el de *Peter Capusotto y sus videos*.

–Debe estar inspirado en alguien como yo, porque para mí era así. Hasta que le compré una criolla a mi hijo cuando cumplió cuatro años, se la di y me dijo: "Tocame una canción". Como no sabía tocar ninguna, me sentí tan pelotudo (*se ríe*) que pensé que tenía que aprender al menos *Zamba de mi esperanza* para tocársela. Desde ese día aprendí por lo menos como para acompañar las canciones que le gustan a él. Así me acerqué más a la música. También me di cuenta de que sabiendo apoyar los dedos en un instrumento puedo componer más, porque soy el que menos compone en la banda. En estos últimos tres años, la vida me llevó para todos lados.

–Tampoco es casualidad que el nuevo disco de Kapanga se llame *Crece*.

–También, un poco. **Crece** (Pop Art) es que nos vemos crecidos, que la infraestructura creció, la cantidad de público también, nuestros hijos crecen... Hoy fui a la reunión porque mi hijo entra a primer grado el año próximo, y para mí hace cinco minutos que le cambiaba los pañales. No sé si a mí me pasa la vida muy rápido o qué... Por ahí ahora estamos viendo todo lo que antes no tuvimos tiempo de mirar para atrás. Y nos vemos más grandes, más asentados, asimilando las cosas como adultos: nos dimos cuenta de que no somos chicos y que no podemos bajar los brazos, que hay que seguir, aunque a veces no tengamos ganas de subir al escenario.

–¿Por qué?

–Porque no puedo vivir de otra forma. Me acostumbré mucho a vivir con esta gente, con este círculo de 16 personas que viaja, entre las que está el Balde. Y tampoco es que ahora vamos a hacer canciones depresivas y a vestirnos de negro (*risas*).



–¿Cómo fueron esos 35 años previos?

–Siempre fui muy tranquilo... Bah, es como lo veo hoy. Sí sé que desde chiquito pensaba que iba a destacarme en algo artístico, porque siempre en la escuela me elegían para hacer de San Martín.

–¿Hay fotos de eso?

–Sí, tengo fotos. Y tengo de cuando hice de negrito candombero en la iglesia, porque iba a una escuela con religión. Para Navidad hacían el pesebre viviente y me tocó hacer del negrito que le limpiaba el pesebre a Jesús. Me pintaron la jeta con un corcho... Pero no pensaba en la música, porque me acuerdo de que cuando nos hicieron como un test vocacional había un área de música y una de deportes, y yo quería hacer deportes, la música ni me interesaba. Cuando nos tomaban la pruebita para ver si podías entonar, me tiré al bombo. El tipo iba cambiando de octavas con el piano y yo seguía cantando en la misma. Ahí podría haberme acercado a la música, pero no. Mi primera banda fue en la secundaria, Los Electrones de Valencia: tuvimos un show debut y despedida. ¡Eramos un desastre! La cuestión era subirse y afrontar. Tocábamos *Uno, dos, ultraviolento* de Los Violadores, *Sunday Bloody Sunday* de U2 y dos temas nuestros. Fue en el '84, agarré el cambio de la dictadura a la democracia. La secundaria era estatal, pero íbamos con zapatos, saco y corbata. Fui de los primeros en ponerme pulóver con cuello cerrado e ir sin corbata. Me ligué las primeras cinco amonestaciones por ir sin corbata, después por ir en zapatillas. Pero los últimos años ya íbamos de guardapolvo, pero con corbata.

–¿Cuántas amonestaciones por año juntabas?

–Siempre clavé en 24 y media (*risas*). Todos los años. Me gustaba ir a la escuela porque lo pasaba bien, me divertía. Y todavía no me recibí, por-

a el Mono



CECILIA SALAS

ciones de La Mona Jiménez con batería, guitarra eléctrica, guantes de cuero con tachas, vincha y pantalones camuflados (*risas*). Era algo muy loco, bizarrísimo en esa época. Pero la vida nos llevó por otros lados. Qué sé yo, hoy el baterista es contador.

–Pedile que te dé una mano para terminar la secundaria...

–¡Es verdad! Pero, en serio, imaginate si yo ese día no le respondía el llamado al Balde, por ahí no estaríamos hablando.

–Bueno, ya con la banda, fuiste a verlo a Varela.

–¡De una! El estaba en una agencia de representantes, le llevamos el material y firmamos contrato con la agencia, ahí empezamos a mover el disco. El disco lo grabamos en lo de Amílcar Gilabert, nos costó 8 mil pesos. El día que empezamos a grabar abrimos las billeteras y entre todos juntábamos cinco pesos, así que le dijimos: "Che, Amílcar, cuando se lo vendamos a alguien, te pagamos". Así estuvimos un año y medio, con el disco terminado, hasta que firmamos con EMI.

–Pero para que pasara eso tuvo que aparecer *El Mono Relojero*.

–Claro, ése fue el detonante. Salió la ley Duhalde en el '97 y se nos cayeron dos shows que teníamos, una depresión total porque no era que tocábamos siempre. Nos fuimos re calientes y a los cinco minutos me llama el Balde: "Hice una canción así", y me la cantó entera. Varela trajo al director de EMI a un show que armamos en dos días, tocamos ese tema por primera vez, firmamos contrato y el lunes nos llamaron para que grabáramos un demo. ¡Y con ese demo mandaron a fabricar el disco! Esa canción nos abrió una puerta que estaba cerrada. Es que nuestra carrera siempre fue una cadena de hechos fortuitos. ■

que debo Contabilidad de 4º y de 5º. El que me mandó a examen me dijo que no iba a aprobarla nunca en mi vida. Fui como ocho veces a rendirlas, hasta que entré a la colimba. Incluso fui vestido de colimba, a ver si me la eximía otra profesora que había. La mina me dijo: "Mirá, voy a tomarte estas cinco cosas, estudiátelas". Pero yo caí el día del examen sin haber agarrado una hoja, pensando que me iba a aprobar por lástima. Y no fui nunca más, así que no tengo el título secundario.

–No sos del tipo de aprobar Contabilidad...

–No, mi economía siempre fue la de disfrutar lo que tengo, si después te comen los gusanos... También, durante muchos años la vi pasar, y cuando se logra una estabilidad quiero disfrutarla. Si no tenés ambiciones desmedidas, te conformás con tener un lugar donde caerte muerto, un autito y que a tu familia no le falte nada, ya está. Me siento parte del común de la gente. A los 38 años ya cumplí los objetivos de cualquier persona...

–De cualquier persona burguesa...

–Sí, burguesa: control remoto, pasarla bien, cuarto kilo de helado a la noche, de vez en cuando pedido a la rotisería, irte de vacaciones quince días a Santa Teresita...

–¿Vas a Santa Teresita?

–No, al lado de donde voy yo, Santa Teresita es Las Vegas (*risas*). Voy a Aguas Verdes, un lugar súper tranquilo. Podría irme a Brasil o a un spa, pero no lo siento así, estoy tranquilo y cómodo con cosas más simples, con lo que sería el común de la gente. Sí, me aburguesé un poco.

–Bueno, decís que siempre fuiste tranquilo.

–Claro. Laburé en un bar, fui mozo, me pasaron cosas normales.

–Pero de chico pensabas que ibas a destacarte en algo artístico...

–Y trabajé de extra en el segundo capítulo de *La banda del Golden Rocket*...

–¡¿Cómo?!

–Sí, había pegado onda con Diego Torres, que había tenido una novia en Quilmes durante un tiempito. Cuando él tenía la banda La Marca íbamos a verlo, teníamos buena onda. Hasta el día de hoy, lugar donde nos cruzamos, lo pasamos muy bien. Y cuando él empezó a hacer *La banda...*, un día filmaban en un boliche de la Costanera y yo había ido a ver la filmación. En un momento me preguntaron si quería hacer de extra y dije que sí. La escena era que él entraba medio de espaldas, me chocaba y me decía: "¿Qué hacés?", y seguía. Yo no decía nada... ¡Esa fue mi chapa actoral! Me cargaron durante años. Pero peor es la de Maikel, que formó parte de la banda Duro Metal, la de *Amigos son los amigos*. Así que somos dos los que tenemos dotes actorales... Pero, volviendo al tema, no sé qué me imaginaba. ¿Cantando? Si no tuve ninguna banda entre la de la secundaria y Kapanga y Los Yacarés en el '89...

–¿Por qué le dijiste que sí al Balde, entonces?

–No sé... Nosotros volvimos a juntarnos en el '95 y no mucho antes había ido a la presentación de **Tratar de estar mejor**, de Diego Torres, donde me encontré con Alejandro Varela, que era el manager de Diego y que después fue presidente de EMI. Fuimos a cenar a un lugar y había un piano, así que me puse a cantar una canción de La Mona Jiménez. Varela se cagaba de risa y le dije: "Vos sabés que si yo armo la banda que tenía, hacemos un desastre". Pero no tenía ni contacto con el Balde, no nos hablábamos hacía años. A la semana de eso llego a mi casa y mi mamá me había dejado una notita: "Te llamó el Balde". Yo tengo otro amigo al que le dicen así y lo asocié con ese pibe, pero después mi vieja me dice: "No, el que tocaba con vos". Entonces me puse nervioso: "¿Se habrá muerto alguien?". Pero no, quería que armáramos de nuevo Kapanga. Yo estaba en otra, pero le dije que lo intentáramos. ¡Y acá estamos!

–¿Cómo fue el ensayo?

–Les propusimos a los otros dos chicos volver a armar la banda, a ver si querían participar, pero no quisieron. No teníamos guitarrista y nos empezó a hacer la mano Miguel, que era bajista y que quería tocar el bajo. Hoy todavía decimos que hace doce años que nos está haciendo la gamba. El ensayo fue en la casa de Maffia (Claudio, batería), en la pieza donde hoy duermen sus hijas. Las canciones de la vieja época las sacábamos de un video que teníamos. Kapanga y Los Yacarés eran dieciséis can-

AGENDA

supleno@pagina12.com.ar

JUEVES 29

Satan Dealers, Los Lotus, Domínguez y The Black Tongues en Unione e Benevolenza, Perón 1372. A las 21.

Rosario Bléfari en el Teatro Victorial, Piedras 722. A las 21.

El Soldado y Roxana Porchelana en Hugo Espectáculos, San Juan. A las 23.

Luis Salinas en el Teatro ND/Ateneo, Paraguay 918. A las 21.

Ezequiel Finger Cuarteto en Virasoro Bar, Guatemala 4328. A las 21.30.

Lumbre en La Huella, Medrano 535. A las 21.30.

Nube 9 en The Cavern, Paseo La Plaza, Corrientes 1660. A la 0.30.

Posdata en el Imaginario Cultural, Bulnes y Guardia Vieja. A las 21.

Ezequiel Di Vecchia & De Caravana en Premiata, Rodríguez Peña 370. A las 21.

Más Que Humanos en Musas Resto Bar, Alem 243, Ramos Mejía. A las 21.

Once Tiros, Andando Descalzo, Dale Roska y Kingston Jam en Elvis Bar, Alvear y Colón, Río Cuarto, Córdoba. A las 23.

La Conexión y Concords en el Auditorio Bauen, Callao 360. A las 20.

Volco en Che Lagarto, Venezuela 857. A las 20.30. Gratis.

Proyecto Verona en La Cigale, 25 de Mayo 722. A las 23.

Sherman & Los Crocantes y Los Reyes del Falsete en Circa Bar, Mitre 1101, Adrogué. A las 23.

Carmensandiego en Kika, Honduras 5339. A las 24. Gratis.

Diosque y Chancha Vía Circuito en Plasma, Piedras 1856. A las 22.

Fútbol y Baseball Furies en Blues Special, Almirante Brown 102. A las 20.

Manchesta y Verde Reggae en Lo de Garone, Bartolomé Cruz 1250, Vicente López. A las 22.

Josue Marchi en Bendito Rock, Rivadavia 10.730. A las 21.30.

MGO en Roots Bar, Bartolomé Mitre 1745. A las 21.

Sangre Caliente y Pajarito Zaguri en El Pool, Rondeau 48, Ituzaingó. A las 23.

La Orquesta del Gato Cabezón en No Avestruz, Humboldt 1857. A las 21.

Livity Songs en Les Puses Bar, Boedo 48. A las 21.

Dj Sista Night en Le Bar, Tucumán 422. A las 22.

Djs Facu Carri, Segni y Shagy en Club 69, Lacroze y Alvarez Thomas. A las 22.

Djs Zuker, Seba Zuker y Carlos Alfonsín en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A las 24.

Djs Negro y Selector Hernán en Mutar Bar, Mitre 982 piso 1º, Avellaneda. A las 22.

VIERNES 30

Mostruo y Panza en el Salón Pueyrredón, Santa Fe 4560. A las 21.30.

Martín Buscaglia y Axel Krygier en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 23.30.

Las Manos de Filippi (a las 21) **y Fantasmagoria y djs Fabián Dellamónica y Cosmikat** en Compass, y **Les Mentettes y djs Entertainer, Javd, Market, Fred y Deluki** (a las 24) en Phonorama, Niceto Vega 5510.

Sergio Pángaro Trío (a las 22) **Mel Mann, Ioni Bihan, Charlotte y Demarco Electronic Project** (a la 1) en Plasma, Piedras 1856.

Nikita Nipone en el Centro Cultural de la Cooperación, Corrientes 1543. A las 23.

Ummagumma en The Roxy Club, Lacroze y Alvarez Thomas. A las 20.

Estelares en la Sala del Rey, Humberto Primo 439, Córdoba. A las 24.

Ciudavitecos en el Teatro Verdi, Almirante Brown 736. A las 23.

Virus en el Teatro ND/Ateneo, Paraguay 918. A las 21.

Resistencia Suburbana en Willie Dixon, Suipacha y Güemes, Rosario. A las 22.

La Centenera y Mendigando en Blues Special, Almirante Brown 102. A las 21.

Pat Coria & Los Susceptibles y Audiounión en La Vaca Profana, Lavalle 3683. A las 21.30.

Ariel Prat en el Teatro IFT, Boulogne Sur Mer 547. A las 21.30.

Richter, Telefryzer y Vitraux en Buenos Aires Club, Perú 571. A las 21.

Borregos Border y Rockeros en El Teatrito, Sarmiento 777. A las 19.

Rosal en el Teatro Victorial, Piedras 722. A las 21.

José Miel en El Cubo, Zelaya 3053. A las 22. Gratis.

Mensajeros en Club 66, Hipólito Yrigoyen 13627, Adrogué. A las 21.

Raíz y Viejo Berry en Viejo Varieté, 49 entre 4 y 5, La Plata. A las 24.

Los Pérez García, Sendero y Juanito El Cantor en la Sociedad Italiana, Buen Viaje 851, Morón. A las 21.

Lisandro Aristimuño en el Teatro Sala Lavardén, Sarmiento 1202, Rosario.

Mono Fontana y Santiago Vázquez en Virasoro Bar, Guatemala 4328. A las 22.

Uno x Uno en Peatonal Córdoba y Corrientes. A las 19. Gratis.

Los Parraleños y Locota en el CBGB, Bartolomé Mitre 1552. A las 20.

La Valvular en la Sala Polivalente, Pasaje Dardo Rocha, La Plata. A las 20.

Los Durabeat en el Teatro Leopoldo Marechal, Belgrano 75, Ramos Mejía. A las 21.

Séptima Ola en El Club, Salgado y Castelli, Lobos, provincia de Buenos Aires. A las 23.30.

Santa Cruz, Cuarto Elemento, Viajeros y Tratando de Ser en Tabasco, José Martí 17. A las 22.

L'Aldea en Speed King, Sarmiento 1679. A las 24.

The Beladies en The Cavern, Paseo La Plaza, Corrientes 1660. A las 24.

Tifosis del Rey en Makena Cantina Club, Fitz Roy 1519. A las 24.

Simurdiera y Tux en el Centro Cultural Raíces, Sarmiento y España, San Miguel. A las 21.

Manchesta en Bashment, Humberto Primo 130, Quilmes. A las 23.

Aura en La Panadería, Mitre y Uruguay, Morón. A las 21.

Monchones en Kanasco Bar, Tribulato y Serrano, San Miguel. A las 22. Gratis.

Chevettes en Locomondo, Necochea 23, Ramos Mejía. A las 22.

Texas en Liberarte, Corrientes 1555. A las 24.

The End en el Teatro Bristol, Santa Fe 1861, Martínez.

Soundblazter en Tío Bizarro, Carlos Pellegrini 878, Burzaco. A las 24.

Atilio Amir (Tributo a Joaquín Sabina) en La Roca Bar, San Martín 6656. A las 22.

Científicos del Palo y Cuerdas en Viva Martita, 6 y 81, La Plata. A las 22.

Arruinado Pero Feliz en Grooveland, Hipólito Yrigoyen 2166, Gerli. A las 19.

Sol 2, Nok Nokm, Strangers, Patrick Steve y Piro Xein en el Sindicato Del Cuero, Machado 881, Morón. A las 21.

Memphis la Bluera y Zelen en la Fiesta de la Citricultura, Concordia, Entre Ríos.

Charlie 3 en el Chicana Rock Festival II, Predio Ferial Catamarca, Campo de Las Heras (Ex Regimiento), Catamarca. A las 17.

Javier Calamaro en el Auditorio Belgrano, Cabildo y Virrey Loreto. A las 22.

La Perra Que Los Parió en Zadar, Mitre 6675, Wilde. A las 22.

Otra Salida en la Sala de El Muni, Valparaíso 1677, Grand Bourg. A las 21.

Tipsy y Reconcile en A-Cero, Hipólito Yrigoyen 13.626, Adrogué. A las 20.

Hidrofobia y Cosmopeluza en Libeer 7820, Bolívar 592. A las 21.

Personistas, De Mongos y Tony Fluye en La Castorera, Córdoba 6237. A las 22.

Orquesta Cínica y Después Vemos en el Bar La Forja, Bacacay 2414. A las 24.

Loquero en Lucks, Perón 2840, Ramos Mejía. A las 19.

La Verde Reggae en Santana Bar, Perón 414, Ramos Mejía. A las 23.

La Cruda en La S Boulevard, Gálvez 2367, Santa Fe. A las 23.

Rey Momo, Jacinto y Piter, Marton & Lucifer en Unione e Benevolenza, Perón 1372. A las 21.

Zo'loka? Trío en No Avestruz, Humboldt 1857. A las 21.

Pintabien en Roxvury, San Martín 490, Bariloche. A las 23.

Dj Villa Diamante en Le Bar, Tucumán 422. A las 22.

Fiesta TNT con **Arbolito, Todos Tus Muertos, 26 Leones y Almacén** en The Roxy Club, Lacroze y Alvarez Thomas. A las 24.

Jamming Fiesta Reggae en Club 947, Chacabuco 947. A las 23.

Simpathy For The Party en Le Click, Rivadavia 1910.

SABADO 1º

The Police y Beck en el Estadio de River Plate, Figueroa Alcorta 7597.

Babasónicos y Tristemente Célebres en Caseros y La Rioja. A las 16.

Gratis.

La Mocosa en El Teatro, Rivadavia 7806. A las 20.

Arbolito en el Anfiteatro Griego, Costanera Sur. A las 18. Gratis

Dr. Queen en The Roxy Club, Lacroze y Alvarez Thomas. A las 20.

Pampa Yakuza en 565, 49 entre 6 y 7, La Plata. A las 20.

Botafogo en Velma Café, Gorriti 5520. A las 23.45.

Tren Loco en El Teatrito, Sarmiento 777. A las 18.

Danny Amis & The Tormentos y Los Kahunas en Unione e Benevolenza, Perón 1372. A las 20.

Luis Salinas en el Teatro ND/Ateneo, Paraguay 918. A las 23.30.

Satan Dealers, Mariom, Sofistas, Equilibrio y Cara Cruz en La Fuente, Tambo Nuevo 1435, Hurlingham. A las 23.

Ultratango (a las 21) **y Fauna, Lovely Chords, G-Love, Villa Diamante,**

Nim & Bomboclap Soundsystem, Daleduro y Uter (a las 24) en Zizek! Urban Beats Club, Niceto Vega 5510.

Las Natas en Petecos, Meeks 480, Lomas de Zamora. A la 1.

Yalo & Río Místico en Luna Córnea, Ricardo Gutiérrez 909, Olivos. A las 21.

Chala Rasta, La Orilla y Señora Mabel en Club 66, Hipólito Yrigoyen 13.627, Adrogué. A las 21.

Viejo Empedrado (a las 21) **y Humano Querido y Che Chino** (a las 23) en Grooveland, Hipólito Yrigoyen 2166, Gerli.

Mil Hormigas en Zadar, Mitre 6675, Wilde. A las 21.

Los Lotus, Sick Porky y Buffalo en Buenos Aires Club, Perú 571. A las 22.

Prostitutos en The Roxy Club, Lacroze y Alvarez Thomas. A las 23.

Pablo Molina en La Eleonora, Tribulato 476, San Miguel. A las 22.

Laerótica en la Fundación Esteban Lisa, Rocamora 4555. A las 23.30.

Sergio Verdinelli Cuarteto en Virasoro Bar, Guatemala 4328. A las 22.

Río Gloria en Rumi, Figueroa Alcorta 6442. A las 24. Gratis.

Dr. Vidal en el Centro Cultural El Surco, Rodó 7344. A las 22.

Nube 9 en Abbey Road, Juan B. Justo 620, Mar del Plata. A las 22.

Sancamaleón y Pampa Yakuza en Studio Bar, Montes de Oca 2438, Castelar. A las 20.

Estelares en A Go Go Disco, Perón y Güiraldes, Oncativo, Córdoba.

Sherman & Los Crocantes en el Centro Cultural Coreano, Coronel Díaz 2884. A las 18. Gratis.

Alucinado en Mamá Batata, Meeks 1455, Temperley. A las 24.

Lovorne en Hudson, Denber entre 154 y 155, Hudson, provincia de Buenos Aires. A las 24.

Riddim en el Auditorio Sur, Meeks 1080, Temperley. A las 22.

La Doblada en el Imaginario Cultural, Bulnes y Guardia Vieja. A las 23.

Andrea Prodan y Madreselva en Makena Cantina Club, Fitz Roy 1519. A las 21.

La Obrera, Conquecara, Títeres de Nadie y Rock de Acá en La Roca Bar, San Martín 6656. A las 22.

Científicos del Palo en Antiguas Lunas, Quesada y Libertador. A las 23. Gratis.

Torcaza, La Cucaracha y Patada en los Dientes en Fala, Galicia 40, Avellaneda. A las 24.

Patricia Sosa en la Fiesta de la Citricultura, Concordia, Entre Ríos.

Charlie 3 en el Fuzz Festival, El Galpón de la Vieja Estación, Rivadavia y Facundo Quiroga, La Rioja. A las 20.

Javier Calamaro en el Teatro Colonial, Av. Mitre 141, Avellaneda. A las 21.

Atropello Carregal en el Espacio Cultural Carlos Gardel, Olleros 3640. A las 19.

Daniel Raffo & King Size (Tributo a B. B. King) en La Vaca Profana, Lavalle 3683. A las 21.30.

Loquero en Viejo Varieté, 49 entre 4 y 5, La Plata. A las 19.

Muerte Lenta y Espasmo en el Club Hudson, 161 al 6000, Hudson.

Proyecto Rizoma y Sonreí en Santana Bar, Perón 414, Ramos Mejía. A las 23. **Irupé Tarragó Ros** en No Avestruz, Humboldt 1857. A las 21.

Pintabien en Roxvury, San Martín 490, Bariloche. A las 23.

Dj Chris Fortier en Ministry of Sound, Pachá, Costanera y Pampa. A las 24.

Djs Eddie Halliwell, Javier Bussola, Heatbeat y Thr3shold en Mint, Punta Carrasco, Costanera Norte y Av. Sarmiento. A las 24.

DOMINGO 2

The Police y Beck en el Estadio de River Plate, Figueroa Alcorta 7597.

La Berisso en El Teatrito, Sarmiento 777. A las 19.

La Máquina en Grooveland, Hipólito Yrigoyen 2166, Gerli. A las 21.

Taxivoy en el Centro Cultural Coreano, Coronel Díaz 2884. A las 19. Gratis.

Ernesto Jodos en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 21.

Boas Teitas en Cátulo Castillo, Scalabrini Ortiz 1687. A las 20.

Tres Monos en Encuentro de Autos, Ruta 3 km 40. A las 16.

Tumbamores en Frida Kahlo Restorán, Ciudad de la Paz 3093. A las 21.

Tripp, Dos Aviones, Musho y Ningundía en la Plaza San Martín, Adrogué. A las 15.30. Gratis.

Patricio Giménez en Notorious, Callao 966. A las 21.

Vieja Ruta en Club Autos Antiguos, Esteban Echeverría, Monte Grande. A las 15.

The Spoonbenders en Plasma, Piedras 1856. A las 22.

Sortie y Boreales en Maldita Seas, Rivadavia 10.728. A las 20.

El Diablo en la Boca en No Avestruz, Humboldt 1857. A las 21.

LUNES 3

Divididos en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 20.30.

Los Alamos, Edu Schmidt, Aztecas Tupro, Zanahoria y Angela Tullida en el Teatro ND/Ateneo, Paraguay 918. A las 19.

Panorámica en La Cigale, 25 de Mayo 722. A las 23. Gratis.

LA CIUDAD DE NEBBIA, PÁEZ Y BAGLIETTO EVOLUCIONA

Hay vida después de Fito

Como una andanada, cuatro bandas rosarinas acaban de editar discos. Vudú, Degradé, El Regreso de Coelacanto y Los Sucesores de la Bestia, vistas en conjunto, expresan la variedad estética de la otra ciudad-puerto. POR CRISTIAN VITALE



Colores humanos
Degradé

Un algo entre surrealista y onírico delinea el pequeño mundo Degradé y deviene de varios destellos. **La hora azul** –título del tercer disco– es como ellos, tomando de musa al artista belga Jan Fabre, llaman al momento en que la luz del día se mezcla con la de la noche y el cielo se pone azul Francia: "Una hora como de ensueño y alegría", extiende Nahuel Marquet, cantante y pianista. Otro destello es la tapa: cinco figuras perdidas en medio de un bosque inmenso, con el sol que se les filtra entre las piernas, y escenas que se suceden como si una máquina fotográfica lograra captar imágenes mentales. Polaroids de ensueño. Distintos estados de una inmensidad imaginaria. "Tiene que ver con el modo en que la luz entró en las canciones de este disco", ilumina Nahuel. Más destellos: una música que parece provenir del rock progresivo e instalarse en una vertiente electropop, más acorde a los tiempos. Y letras que hablan de un (no) lugar seductor: "Trance en dimensión / mi cabeza es de aluminio / nebulosa cósmica / me conecta al paraíso". "La música –revela Nahuel– a veces nos lleva a un punto de comunicación y celebración en la que uno siente que esa música se produce directamente en el interior de su cabeza. Como si fuese un tanque de aluminio donde rebotan pelotitas. Y que hay un dios rondando todo eso. Como algo eterno. Algo que loopea para siempre." La banda "loopea" desde 1992, pero recién logró llegar al disco en 1999, con un debut sobrio, pleno de resonancias setentistas: **Ratitas**.

Fue la puerta de ingreso, siempre difícil, a Buenos Aires y el comienzo de un intercambio de fechas enriquecedor. Después (2001) editaron **Agua** y se tomaron seis años (con un par de EPs de por medio) para llegar a **La hora azul**. "Es cierto que somos una banda que en sus letras tiene imágenes algo surrealistas, pero que no dejan por eso de hacer pie en la vida y en las cosas que vivimos todos", modula el cantante.

–**¿Por qué Degradé?**

–La palabra nos gustó en su momento y hoy sigue siendo coherente con esta idea de la hora azul... de los colores fundiéndose entre sí.



Bailen giles!
El Regreso de Coelacanto

El Regreso del Coelacanto... ¿Lo qué? Según el polaco Andrés –cantante– el nombre de su banda deviene de un error: el pez prehistórico que volvió a capturarse en la década del '30 frente a las costas de Madagascar no se llamaba así sino Celacanto. "Es muy feo cuando uno cuenta que tiene una banda que se llama El Regreso de Coelacanto y el interlocutor responde '¿el regreso de qué?... ahí se acaba la magia", admite el hombre. De todas formas, hay un contrapeso. Como se llame, el pez tomado como ejemplo vale más por lo que implica. ¿Qué implica? Una alusión a todo aquello que, aun creyéndose extinguido, sigue existiendo y puede volver en cualquier momento. Traducida al rock, la alegoría significa el retomar sin fin de formas de escuchar y tocar rock.

Dicho a lo Heráclito... nada muere, todo cambia (o se recicla). "A veces parece que esto mismo pasa con nuestra música o con nuestro mensaje en general", acuerda el Polaco. La historia de la banda (década y media, tres discos) es, en rigor, un collage de influencias, una mezcla de reminiscencias retro con flexibilidad estética: primero fue rhythm & blues a la Vaughan, después country, tex mex, cumbia o ¡rock celta!, onda The Pogues. "Me interesaba todo eso porque mi primer instrumento fue una mandolina que encontré en la casa de mi abuelo y flasheé con que era algo que había traído de Polonia, pero nada que ver." Todo cambió con **Bailen giles!**, tercer y último disco, producido por Pablo Romero. "Ahora, nuestro foco está puesto en la música que hacemos (ritmo, melodías, métrica, letras) y no tanto en cómo lo hacemos. Por primera vez trabajamos las canciones totalmente en bolas y una vez que garpaban, las vestimos con nuestra instrumentación."

–**¿Por qué "Bailen giles"?**

–Fue el nombre que menos objeciones recibió. Creo que es una frase muy coela, lo suficientemente abierta para que cada uno piense lo que le parezca. Es una amenaza proferida por un ser inofensivo que puede ser tanto una advertencia como una propuesta.



A desdramatizar
Los Sucesores de la Bestia

La pregunta tienta. ¿De qué bestia suceden estos cuatro músicos que, aun siendo manifiestos admiradores de los Pixies, Nirvana o Jimi Hendrix, parecen burlarse del rock? Tómese cualquiera de sus cuatro discos (**Exotiqué**, **El próximo hit del verano**, **Fantástico bailable** o **Promesas, mentiras y café**) y nótese el detalle: lo que prima es la ironía, la incomodidad de pertenecer. "El rock hoy está intoxicado de sí mismo, como enganchado a una vieja novia, ya sin conejos en la galera. Falta sorpresa o nos sobra cinismo", arremete Daniel, voz y guitarra y, al menos, es coherente en su lógica. Los Sucesores son, genéricamente, una banda de rock que repelería a la ortodoxia –actual– del rock. La bestia padre es, llanamente, el cuerpo. "Nuestro desafío es cantar soul y funk en castellano, con letras que atraviesen la temática de lo corporal que conlleva esa música. Viene del gueto y los barrios laburantes de Estados Unidos, es música negra y de negros, transpirados y con ganas de bailar, emborracharse, encamarse y divertirse", dice Daniel.

–**Hedonismo puro...**

–La diversión es de por sí existencialista en ciertos contextos. Planteada como anestesia nunca nos interesó, ni tampoco esos narcóticos de las religiones, el consumo, la angustia, la tele, las revistas de rock y los grandes festivales. A veces hasta el rock me parece un mal chiste y es a lo que le dedico toda mi vida. Hay que desdramatizar porque las canciones pueden hablar de momentos de mucho dolor, pero luego el tiempo pasa y queda la sensación pre racional que los instrumentos y la voz deben traer al presente. No somos de cantar temas de Joy Division en los asados. Pero atesoramos frases como "me encanta que cantes con una sonrisa" o "esa canción sabe de mí". Hedonismo me suena al turco, pero no a Turquía. Prefiero un nihilismo optimista.

Promesas, mentiras y café, cuarto disco del cuarteto, salió mediante EMR (el sello de la Municipalidad de Rosario), contiene diez temas y rescata una veta más acústica que sus antecesores. "Compartir un café con alguien es una puerta a diferentes situaciones, entre ellas la de prometer, la de cambiar el mundo, la de sincerarse, viñetas que quisiéramos mitificar y que, en realidad, no significan demasiado", desafían. "Hoy, en los escenarios se ve más pilcha, marca, merca y pose, que música y fantasía."



Los amigos de Pappo
Vudú

Cosquín 2005. Pappo's Blues está brindando un show impecable en el escenario que da al lago y el Carpo, encendido, presenta a su amigo rosarino. "Acá Ike, de Vudú", anuncia, con el mismo tono secote con que después presentará a Charly García y León Gieco. Ike es como un clon del Robert Plant '69. Se mueve parecido, la voz chillona intenta ser una parodia y pela todo el glam rústico de los primeros '70. Vudú, el grupo que integra –nacido entre zapadas en el extinto Chicago Blues de Rosario–, acaba de recibir un gran espaldarazo. Entonces, Ike, Nahuel, Willy y Mario habían editado un disco debut –homónimo–, detonador de inconscientes colectivos –el tema clave se llama *Blues del Wincofón*– y el número de asistentes pasaba de 200 amigos al triple de fanas. Después, llenan varios Willy Dixon, giran dos veces por Brasil y toman Circo Beat para grabar el tercer disco: **Picasseso**.

Es rock en estado puro. Frontal, áspero, aguerrido, nunca mejor nombre para definirlo. "A Pappo lo conocimos en Indian y quedó copado con la forma de cantar de Ike –cuenta Willy, el guitarrista–; a partir de ahí, lo llamó para cantar en varias presentaciones de Riff y Pappo's Blues. Era un tipo muy cariñoso." Las intenciones de Vudú se transparentan en los covers. Una vez, la producción del programa de TV *Cables cruzados* los invitó a cruzarse con Adrián Abonizio. Tocaron "De regreso Mirta" y la deformación fue total, inversamente proporcional a la versión de *Traetormentas* (Deep Purple) que cierra el CD. "¿Qué es **Picasseso**? Un disco para escuchar a todo volumen", sentencia Willy, en órbita con la relectura. Bonus: Vudú no escapa a las reglas generales del hard-rock: potencia, visceralidad y sudor urbano, pero con letras que hablan de escapar. El viaje es una. "Eso de ir hacia el sol es una metáfora. Es como ir hacia un lugar más elevado, donde las banalidades de la vida diaria no existan. Sería algo así como ir al cielo, pero sin morir", explica el guitarrista.

–**La necesidad de evasión se manifiesta también en *Vivir en la montaña*.**

–Sí. Contactarse con la naturaleza y escapar de la locura de las grandes ciudades es otra forma de escapar y, además, fácilmente realizable.

LA CIUDAD DE NEBBIA, PÁEZ Y BAGLIETTO EVOLUCIONA

Hay vida después de Fito

Como una andanada, cuatro bandas rosarinas acaban de editar discos. Vudú, Degradé, El Regreso de Coelacanto y Los Sucesores de la Bestia, vistas en conjunto, expresan la variedad estética de la otra ciudad-puerto. POR CRISTIAN VITALE



Colores humanos
Degradé

Un algo entre surrealista y onírico delinea el pequeño mundo Degradé y deviene de varios destellos. **La hora azul** –título del tercer disco– es como ellos, tomando de musa al artista belga Jan Fabre, llaman al momento en que la luz del día se mezcla con la de la noche y el cielo se pone azul Francia: "Una hora como de ensueño y alegría", extiende Nahuel Marquet, cantante y pianista. Otro destello es la tapa: cinco figuras perdidas en medio de un bosque inmenso, con el sol que se les filtra entre las piernas, y escenas que se suceden como si una máquina fotográfica lograra captar imágenes mentales. Polaroids de ensueño. Distintos estados de una inmensidad imaginaria. "Tiene que ver con el modo en que la luz entró en las canciones de este disco", ilumina Nahuel. Más destellos: una música que parece provenir del rock progresivo e instalarse en una vertiente electropop, más acorde a los tiempos. Y letras que hablan de un (no) lugar seductor: "Trance en dimensión / mi cabeza es de aluminio / nebulosa cósmica / me conecta al paraíso". "La música –revela Nahuel– a veces nos lleva a un punto de comunicación y celebración en la que uno siente que esa música se produce directamente en el interior de su cabeza. Como si fuese un tanque de aluminio donde rebotan pelotitas. Y que hay un dios rondando todo eso. Como algo eterno. Algo que loopea para siempre." La banda "loopea" desde 1992, pero recién logró llegar al disco en 1999, con un debut sobrio, pleno de resonancias setentistas: **Ratitas**.

Fue la puerta de ingreso, siempre difícil, a Buenos Aires y el comienzo de un intercambio de fechas enriquecedor. Después (2001) editaron **Agua** y se tomaron seis años (con un par de EPs de por medio) para llegar a **La hora azul**. "Es cierto que somos una banda que en sus letras tiene imágenes algo surrealistas, pero que no dejan por eso de hacer pie en la vida y en las cosas que vivimos todos", modula el cantante.

–**¿Por qué Degradé?**

–La palabra nos gustó en su momento y hoy sigue siendo coherente con esta idea de la hora azul... de los colores fundiéndose entre sí.



Bailen giles!
El Regreso de Coelacanto

El Regreso del Coelacanto... ¿Lo qué? Según el polaco Andrés –cantante– el nombre de su banda deviene de un error: el pez prehistórico que volvió a capturarse en la década del '30 frente a las costas de Madagascar no se llamaba así sino Celacanto. "Es muy feo cuando uno cuenta que tiene una banda que se llama El Regreso de Coelacanto y el interlocutor responde '¿el regreso de qué?... ahí se acaba la magia", admite el hombre. De todas formas, hay un contrapeso. Como se llame, el pez tomado como ejemplo vale más por lo que implica. ¿Qué implica? Una alusión a todo aquello que, aun creyéndose extinguido, sigue existiendo y puede volver en cualquier momento. Traducida al rock, la alegoría significa el retomar sin fin de formas de escuchar y tocar rock.

Dicho a lo Heráclito... nada muere, todo cambia (o se recicla). "A veces parece que esto mismo pasa con nuestra música o con nuestro mensaje en general", acuerda el Polaco. La historia de la banda (década y media, tres discos) es, en rigor, un collage de influencias, una mezcla de reminiscencias retro con flexibilidad estética: primero fue rhythm & blues a la Vaughan, después country, tex mex, cumbia o ¡rock celta!, onda The Pogues. "Me interesaba todo eso porque mi primer instrumento fue una mandolina que encontré en la casa de mi abuelo y flasheé con que era algo que había traído de Polonia, pero nada que ver." Todo cambió con **Bailen giles!**, tercer y último disco, producido por Pablo Romero. "Ahora, nuestro foco está puesto en la música que hacemos (ritmo, melodías, métrica, letras) y no tanto en cómo lo hacemos. Por primera vez trabajamos las canciones totalmente en bolas y una vez que garpaban, las vestimos con nuestra instrumentación."

–**¿Por qué "Bailen giles"?**

–Fue el nombre que menos objeciones recibió. Creo que es una frase muy coela, lo suficientemente abierta para que cada uno piense lo que le parezca. Es una amenaza proferida por un ser inofensivo que puede ser tanto una advertencia como una propuesta.



A desdramatizar
Los Sucesores de la Bestia

La pregunta tienta. ¿De qué bestia suceden estos cuatro músicos que, aun siendo manifiestos admiradores de los Pixies, Nirvana o Jimi Hendrix, parecen burlarse del rock? Tómese cualquiera de sus cuatro discos (**Exotiqué**, **El próximo hit del verano**, **Fantástico bailable** o **Promesas, mentiras y café**) y nótese el detalle: lo que prima es la ironía, la incomodidad de pertenecer. "El rock hoy está intoxicado de sí mismo, como enganchado a una vieja novia, ya sin conejos en la galera. Falta sorpresa o nos sobra cinismo", arremete Daniel, voz y guitarra y, al menos, es coherente en su lógica. Los Sucesores son, genéricamente, una banda de rock que repelería a la ortodoxia –actual– del rock. La bestia padre es, llanamente, el cuerpo. "Nuestro desafío es cantar soul y funk en castellano, con letras que atraviesen la temática de lo corporal que conlleva esa música. Viene del gueto y los barrios laburantes de Estados Unidos, es música negra y de negros, transpirados y con ganas de bailar, emborracharse, encamarse y divertirse", dice Daniel.

–**Hedonismo puro...**

–La diversión es de por sí existencialista en ciertos contextos. Planteada como anestesia nunca nos interesó, ni tampoco esos narcóticos de las religiones, el consumo, la angustia, la tele, las revistas de rock y los grandes festivales. A veces hasta el rock me parece un mal chiste y es a lo que le dedico toda mi vida. Hay que desdramatizar porque las canciones pueden hablar de momentos de mucho dolor, pero luego el tiempo pasa y queda la sensación pre racional que los instrumentos y la voz deben traer al presente. No somos de cantar temas de Joy Division en los asados. Pero atesoramos frases como "me encanta que cantes con una sonrisa" o "esa canción sabe de mí". Hedonismo me suena al turco, pero no a Turquía. Prefiero un nihilismo optimista.

Promesas, mentiras y café, cuarto disco del cuarteto, salió mediante EMR (el sello de la Municipalidad de Rosario), contiene diez temas y rescata una veta más acústica que sus antecesores. "Compartir un café con alguien es una puerta a diferentes situaciones, entre ellas la de prometer, la de cambiar el mundo, la de sincerarse, viñetas que quisiéramos mitificar y que, en realidad, no significan demasiado", desafían. "Hoy, en los escenarios se ve más pilcha, marca, merca y pose, que música y fantasía."



Los amigos de Pappo
Vudú

Cosquín 2005. Pappo's Blues está brindando un show impecable en el escenario que da al lago y el Carpo, encendido, presenta a su amigo rosarino. "Acá Ike, de Vudú", anuncia, con el mismo tono secote con que después presentará a Charly García y León Gieco. Ike es como un clon del Robert Plant '69. Se mueve parecido, la voz chillona intenta ser una parodia y pela todo el glam rústico de los primeros '70. Vudú, el grupo que integra –nacido entre zapadas en el extinto Chicago Blues de Rosario–, acaba de recibir un gran espaldarazo. Entonces, Ike, Nahuel, Willy y Mario habían editado un disco debut –homónimo–, detonador de inconscientes colectivos –el tema clave se llama *Blues del Wincofón*– y el número de asistentes pasaba de 200 amigos al triple de fanas. Después, llenan varios Willy Dixon, giran dos veces por Brasil y toman Circo Beat para grabar el tercer disco: **Picasseso**.

Es rock en estado puro. Frontal, áspero, aguerrido, nunca mejor nombre para definirlo. "A Pappo lo conocimos en Indian y quedó copado con la forma de cantar de Ike –cuenta Willy, el guitarrista–; a partir de ahí, lo llamó para cantar en varias presentaciones de Riff y Pappo's Blues. Era un tipo muy cariñoso." Las intenciones de Vudú se transparentan en los covers. Una vez, la producción del programa de TV *Cables cruzados* los invitó a cruzarse con Adrián Abonizio. Tocaron "De regreso Mirta" y la deformación fue total, inversamente proporcional a la versión de *Traetormentas* (Deep Purple) que cierra el CD. "¿Qué es **Picasseso**? Un disco para escuchar a todo volumen", sentencia Willy, en órbita con la relectura. Bonus: Vudú no escapa a las reglas generales del hard-rock: potencia, visceralidad y sudor urbano, pero con letras que hablan de escapar. El viaje es una. "Eso de ir hacia el sol es una metáfora. Es como ir hacia un lugar más elevado, donde las banalidades de la vida diaria no existan. Sería algo así como ir al cielo, pero sin morir", explica el guitarrista.

–**La necesidad de evasión se manifiesta también en *Vivir en la montaña*.**

–Sí. Contactarse con la naturaleza y escapar de la locura de las grandes ciudades es otra forma de escapar y, además, fácilmente realizable.

Patchanka

Luca vive (en la pantalla)

Se viene una película que cuenta la historia de "un joven italiano educado en los mejores colegios de Gran Bretaña, poseído por el frenesí del punk–rock de finales de los '70, atrapado por la adicción a la heroína, y que salta al vacío y huye al fin del mundo". Obviamente no se trata de Eros Ramazzotti, ni del cocinero Donato, sino de Luca Prodan, líder de Sumo y musa del film *Luca*, de Rodrigo Espina. Podrá verse en The Roxy Club los días jueves 6, miércoles 12, jueves 13 y domingo 16 de diciembre, siempre a las 21. Con un atractivo especial: ningún actor hace de Luca sino que el relato parte de grabaciones que él enviaba, en casetes, a sus parientes en Italia. ¡Aguante el casete!

Velvet Revolver no pasa la Aduana

¿Qué tienen en común Slash con Maradona? Seguro que muchas cosas divertidas, pero ahora se sumó una más: los problemas para obtener la visa japonesa. Así como alguna vez las autoridades migratorias niponas le negaran al Diego el permiso para ir a jugar, ahora los Velvet Revolver debieron cancelar su gira por Japón debido a que les rechazaron su pedido de visa, a causa de los antecedentes de los músicos. La banda –sin ironía– calificó la medida de "excesivamente dura". Es que con Migraciones no se jode.

Hecho en BA Rock Festival

No todos los festivales de rock son patrocinados por multinacionales. La revista *Hecho en Bs. As.* y la ONG Inclusivo preparan su *Festival Por la Inclusión Social*, en apoyo a la inserción laboral y escolar. Será este lunes a las 19.30 en el ND/Ateneo (Paraguay 918), con shows de Edu Schmidt, Aztecas Tupro, Los Alamos, Zanahoria y Angela Tullida. Ojalá que el compromiso con una causa justa no boicotee la presencia de promotoras que regalen calcomanías.

El Bordo ya canta

El crecimiento de las bandas, desde el under al estrellato rocker, trae aparejados cambios de escalas y mayores responsabilidades. Algo de esto hay en el hecho de que El Bordo haya pospuesto su show previsto para el sábado pasado en el estadio auxiliar de Ferro debido a "una serie de inconvenientes en la parte organizativa", según informó la banda. La nueva fecha de presentación oficial del disco **Yacanto** será el 22 de diciembre. No siempre está bueno echarse un Ferro a las apuradas.

La Doblada doble

¡Cable de último momento llegado desde las catacumbas más oscuras de Almagro y el Abasto! Después de siete años de misterio, tiempo durante el que su líder Javier Lecumberry se sumó a la banda de Skay Beilinson, La Doblada vuelve con nuevo disco en dos partes: **Souvenir Vol. 1**, que acaba de salir, y su **Vol.2**, previsto para 2008. Y hay presentación oficial este sábado a las 23 en El Imaginario, Bulnes y Guardia Vieja. ¡Si vas con ojeras, te dedican el primer tema!

Ganadores del under en el Personal Fest

¿Vos creías que al negocio del rock no le importa el under? Bueno, tenés razón. Eso no quita que el under tenga su lugarcito en el Personal Fest, que anunciará (este sábado a las 19, por Much Music) los nombres de las tres bandas –sobre 190 inscriptas– que ganarán el derecho a tocar en el festival, la semana que viene. Los diez finalistas son Clavadistas, The Rock and Blue Swing Band, Sobretodo en Invierno, Josefina Pretende, Intima, Lymon Fium, Lenin, Robot Zonda, Supersopa y Ambar. ¡Suerte, y nada de pedir autógrafos en los camarines!

Consumo personal



¡El rock invade el nicho de las jugueterías! No, no son pelotas de fútbol con la cara de Mick Jagger, ni la Barbie-Marilyn Manson, ni mucho menos un set de espada, armadura y dragón marca "Walter Giardino". Tampoco se trata de los productos típicos del merchandising oficial de rock (remeras, mochilas, vinchas, posters) sino de dos muñecos de tela reversibles; muy pop, mimosos y lisérgicos a la vez. ¿Quiénes son? Un nene y una nena, los personajes que protagonizan *Río*, el nuevo clip del trío Charlie 3 (corte de su segundo álbum, **Desamor**). Se consigue en los shows de la banda, y en los locales Lee-Chi, Vans y Pura Vida Tattoo. ¿Alguien quiere recibir un *comuñe* punk-sensible como regalo navideño?

Homónimos

Agujeros negros (2007): Así se llama una canción de La Parva, incluida en su flamante disco **Mata razón**, cuya letra ubica a esos oscuros hoyos de antimateria peligrosamente cerca y a mano: "Tu propio cielo querés tocar; agujeros negros en la pared". ¡Guarda si te apoyás!

Agujeros negros (1995): Así se llamaba un hit de Juana La Loca, incluido en su segundo álbum **Revolución**, cuya letra situaba a esas sombrías aberturas del Universo a pasitos de la playa: "A través de su ventana vi brillar agujeros negros en el mar". ¡Guarda si vas a darte un chapuzón!

Roc(k)cionario

Letra (sustantivo, femenino). Conjunto de palabras de una pieza musical destinadas a ser cantadas. Ejemplo: "Tengo la licencia poética de cambiar la letra de las canciones, de olvidármela, o, si se me canta, de ir a ver un partido de hockey sobre hielo" (Morrissey, en *NME*, 26 de octubre de 2007).

J.A.

Clara de Noche

textos: maicas y carlos trillo *dibujos:* bernet

HOTEL
BAR
BER NET
SI MIRÁS A LA **PUTA** TE APLASTO COMO UN GUSANO, **FELIPE**
¿CÓMO VOY A MIRAR A LA **PUTA**, MI AMOR?
HOTEL
BAR
CREK CREEEK
BAR
Y AHORA ESPERAME ACÁ EN LA PUERTA QUE YO TENGO QUE ENTRAR A COMPRAR UNA **PRENDA ÍNTIMA**
LENCERIA FINA
SÍ, QUERIDA
FELIPE, RÁPIDO. ANTES DE QUE VUELVA TU MUJER, **DAME CIEN PESOS**...!
¿**CIEN PESOS**? ¿Y PARA QUÉ QUERES **CIEN PESOS LORENZO**?
1
PARA FIFARME A CLARA, NO TENGO UN CÉNTIMO Y ME MUERO DE GANAS, COMO **VOS**
PERO... ¿CÓMO **ME PEDÍS PLATA** PARA IR CON UNA **PUTA**?
NO LO MIRES DE ESE MODO: NO ES PARA IR CON UNA PUTA... ¡**ES PARA VENGARTE, FELIPE**!
HM
TOMÁ
GRACIAS
YA ESTOY **FELIPE**, VAMOS
EL CORTE INGLES
BAR
¡ESTA NO TE LA ESPERABAS, BRUJA DE MIERDA! ¡**LORENZO ME VENGARÁ**!
BER NET
809
2